

Pregón-oración Cuaresma FEC 2022

Buscando libertad

Dios hermano, Dios amigo, Padre nuestro,
iniciamos hoy como Pueblo de Dios en marcha
este tiempo regalado de la cuaresma.
Hoy se nos amontonan en la mente y en el corazón
muchos deseos de lo que nos gustaría vivir y hacer
en estas cinco semanas.
Pero sabemos que sólo una cosa nos pides:
que nos convirtamos,
que busquemos la libertad de hijas e hijos
y que lo hagamos desde la propuesta de tu evangelio.
Sin ruido, pero yendo al corazón.
Sin alardes, pero queriendo verdaderamente transformarnos más en ti.
Sin publicidad, pero tomándonos en serio,
al ritmo que cada uno pueda y necesite,
eso de la oración, el ayuno y la solidaridad para con los otros.

Y en ese camino de búsqueda de la libertad de hijas e hijos
nos encontraremos con las tentaciones.
Haz que reconozcamos lo que nos tienta.
Haz que seamos capaces de decir no
a aquello que nos hace mal o que hace mal a los que nos rodean.
Haz que busquemos siempre ser nosotros mismos y no otros.
Haz que nazca en nosotros el deseo de una libertad como la tuya.

Y en ese camino de búsqueda de la libertad de hijas e hijos
nos encontraremos también con la necesidad de escucha.
Necesitamos parar, serenarnos, leerte y escucharte.
Necesitamos vivir con la oreja puesta en la realidad,
en lo que acontece, no ser sordos a lo que ocurre
sino involucrarnos vitalmente en todo cuanto sucede.
Haz que escuchemos y te escuchemos mejor.
Haznos permeables a tu Palabra.

Y en ese camino de búsqueda de la libertad de hijas e hijos
nos encontraremos por supuesto con oportunidades.
Siempre sales a nuestro paso
y nos regalas posibilidades de seguir creciendo,
de seguir entregándonos, se seguir sirviendo.
Haznos mujeres y hombres capaces de aprovechar
las oportunidades que cada jornada nos regale.
Cuida de nosotros, haz que crezcamos a tu estilo.



Y en ese camino de búsqueda de la libertad de hijas e hijos nos encontraremos necesitados de ti.

Los seres humanos no podemos vivir sin Dios:
sin pensarte, sin imaginarte, sin dirigirnos a ti, sin confiar en ti,
sin pedirte que intercedas por nosotros y que acompañes nuestro caminar.
Necesitamos que te nos muestres como ese Padre que eres:
un padre que nos espera siempre porque siempre nos ama,
un padre capaz de perdonarlo todo,
un padre colmado de misericordia
y de bendiciones para con nosotros, sus hijos e hijas.
Haz que te sigamos descubriendo cada día como ese Padre del cielo.

Y, por último, en ese camino de búsqueda de la libertad de hijas e hijos nos encontraremos necesitados de perdón.

¿Quién de nosotros no necesita ser perdonado?
¿Quién de nosotros no necesita practicar el perdón con los demás?
Harnos capaces de perdón desde la compasión y la misericordia,
desde el servicio y la cercanía,
especialmente a los más frágiles y vulnerables.

Dios hermano, Dios amigo, Padre nuestro,
iniciamos hoy como Pueblo de Dios en marcha este tiempo regalado de la cuaresma.
Acompaña nuestro caminar.
Llévanos de la mano hacia la Pascua.
Convierte nuestro corazón y haz que creamos en el evangelio.
Así sea

